



Una estrategia metodológica para el estudio de los procesos de participación

A methodological strategy to studying the participation processes

Alejandro Noboa Silva y Natalie Robaina

Resumen.

Este artículo se propone analizar una forma de estudiar la percepción de los actores de los procesos de participación desde el punto de vista de su subjetividad. Especialmente, es relevante el cómo construyen la imagen del diseño del proceso, la mirada sobre los fenómenos sociales que los acompañan, y la imagen propia de su evolución subjetiva sobre cómo se viven.

Se discute la propuesta del modelo teórico-metodológico que fue empleado para el estudio de las percepciones de los actores en los procesos de participación derivados, en este caso, de los presupuestos participativos. Para la construcción del modelo de referencia se apeló a elementos básicos de la teoría de sistemas. El mismo permitió ordenar y relacionar los discursos que construyen los actores sobre estos procesos en el marco de los Presupuestos Participativos de Salto y Paysandú (Uruguay), a partir de tres dimensiones: organizacional, social e individual. Se incorporan al final los hallazgos más interesantes de la investigación realizada de acuerdo al mencionado modelo.

Palabras clave: Metodología; Percepciones; Procesos de participación.

Abstract.

This article analyzes a particular methodology of studying the actors' perception in participation processes from the viewpoint of their subjectivity. In particular, it must be observed how they elaborate the image of the process design, their look on the social phenomena that occurs around them, and the image they have of their own subjective evolution of how these phenomena are lived.

The proposal of the theoretical and methodological model that was used for the study of the actors' perceptions in these processes derived from participative budgets is discussed. For this model elaboration, it was necessary to appeal to basic elements of the Systems' Theory. This model made it possible both to order and to relate the speeches made by the actors about the processes of the Participative Budget (PB) from Salto and Paysandú (Uruguay) in three dimensions: organizational, social and individual. Concluding the article the most interesting findings of the referred model are displayed.

Keywords: Methodology; Perceptions; Participation processes.

1. La importancia de estudiar sociológica y cualitativamente la participación

Si bien es cierto que la investigación sobre procesos participativos es abundante, existen menos estudios que aborden el análisis de la subjetividad de los actores. Especialmente, es relevante el cómo construyen la imagen del diseño del proceso, cómo construyen la mirada sobre los fenómenos sociales que forman parte del proceso y cómo construyen la imagen propia de su evolución subjetiva sobre el cómo se viven. Es por ello que el estudio que se presenta resulta original y seguramente aportará una visión propia, tanto metodológica como conceptual. Aprendizajes sobre procesos participativos, dignificación de las personas, apertura de espacios de negociación, ceder para ganar, son elementos de instrucción que van al cerno de la formación de los ciudadanos que participan en estos procesos. Por otro lado, resulta interesante destacar la importancia que se proceda a estudiar estos procesos democráticos, que naturalmente se amparan en propósitos loables y deseables como ser la mejora de la calidad democrática. La posibilidad de mejorar el alcance y la ejecución de las políticas públicas, la implicación de más ciudadanos en la definición y puesta en práctica de la política, el aumento del sentimiento de pertenencia sobre lo público por parte de la ciudadanía, entre otras cosas.

El objetivo principal de este artículo es plantear y discutir el diseño metodológico, apelando a elementos de la teoría de sistemas. Se rescatan especialmente las ventajas de esta perspectiva para la construcción de un modelo de análisis que permita ordenar y relacionar los discursos que construyen los actores sobre estos procesos. En este sentido, se utilizará la indagación sobre las políticas públicas Presupuestos Participativos (en adelante PP)¹ de los departamentos de Salto y Paysandú (Uruguay), realizada en tres dimensiones posibles –organizacional, social e individual–, con el objetivo de calibrar en la percepción de los implicados las diferentes facetas del fenómeno, entendiendo que el PP no es un sistema finalizado, sino un proceso en el tiempo que el modelo deberá reflejar. En efecto, se trata de una construcción colectiva que se va desarrollando en cada lugar a partir de sus particularidades políticas y sociales, que puede tener avances y retrocesos, éxitos y fracasos.

2. La construcción del modelo de análisis

Un elemento central en los avances de la Sociología es el análisis de los casos empíricos, y esto es lo que aquí se pretende. Para el estudio de los fenómenos de participación, dada su complejidad, se pueden emplear los conceptos de la teoría de sistemas y la apelación a la construcción de modelos para conocer que esta teoría habilita. Quizás lo primero que hay que tener en cuenta es ¿de qué se habla cuando se habla de sistema y cuáles son sus propiedades? (Berthalanffy, 1967).

De acuerdo al mencionado autor, los sistemas son en términos generales percibidos como totalidades y, por lo tanto, luego de concebidos son indivisibles y sólo se pueden descomponer en componentes o subsistemas a efectos de su modelización y su comprensión. En algunos sistemas, sus fronteras o límites coinciden con discontinuidades estructurales entre éstos y sus ambientes, aunque siempre y en todos los casos, la demarcación de los límites queda en manos de un observador. Es decir, es arbitrario a la perspectiva e intereses del observador, quien construye usualmente una representación del sistema que se denomina modelo de acuerdo a sus propios intereses de investigación.

Ahora bien, los sistemas, y por consecuencia los modelos que los representan, poseen atributos, entendiéndolos como las características y propiedades estructurales o funcionales que caracterizan a sus partes o componentes, y que en términos generales se corresponden con las siguientes:

- Conllevan la idea de una causalidad circular y no lineal. Es decir, un componente puede influir sobre otro pero, a su vez, simultáneamente o en momentos diferentes, pueden verse

¹ ¿Qué se entiende por Presupuesto Participativo?: “Los Presupuestos Participativos son una forma de participación de la ciudadanía en la gestión de nuestra ciudad, mediante la cual entre todos los vecinos y vecinas podemos participar en la elaboración del presupuesto público municipal” (Francés García y Carrillo Cano, 2008:8).

influidos mutuamente. La linealidad en la causalidad es un postulado del positivismo. Cuando se habla de sistemas se adopta una perspectiva cuya estructura de determinación es circular, es decir, no siempre A causa B, sino que en casos también B puede incidir en A.

- Los sistemas son complejos y su nivel de complejidad indica la cantidad de elementos de un sistema (tamaño) y, por el otro, sus interacciones (relaciones) y el número de estados posibles que se producen a través de éstos (variabilidad). La complejidad sistémica está en proporción directa con estas tres dimensiones y podrá ser una forma de compararlos. Igualmente, se entiende por elementos de un sistema las partes o componentes que lo constituyen, las cuales pueden referirse a objetos, procesos o percepciones.

Las interrelaciones más o menos estables entre las partes o componentes de un sistema que pueden ser identificadas en un momento dado, constituyen la estructura del sistema. Una vez captados los componentes, pueden ser organizados en un modelo por el propio observador –como ya se ha dicho– de acuerdo a las necesidades y objetivos del estudio. Los modelos son constructos diseñados por un observador que persigue comprender el estado actual y devenir del sistema. Todo sistema *real* tiene la posibilidad de ser representado en más de un modelo. La decisión, en este punto, depende tanto de los objetivos del modelador como de su capacidad para distinguir las relaciones relevantes con relación a tales objetivos. La esencia de la modelación es la simplificación adecuada para la comprensión de los estados del sistema; y su cambio, su composición y relaciones tienen que ver con la perspectiva teórica que sobre el fenómeno asuma el observador.

3. Democracia participativa y procesos de participación

El estudio que se está analizando tiene que ver con la Democracia participativa (Ganuza y Álvarez de Sotomayor, 2003; Pateman, 1970; Mascareño y Montecinos, 2011). En ese sentido, tal como lo establece Boaventura de Souza Santos (2005), el debate sobre la democracia ha recorrido varias etapas. En la primera, que respondió a la pregunta ¿cuál es la democracia deseable?, la respuesta resulta ser el sistema que se quiere pero con restricciones. La segunda, se refleja en la pregunta: ¿cuáles son las condiciones estructurales para la democracia?, que enfrenta el concepto democracia con el de capitalismo. La tercera etapa de las teorizaciones, concluye con la concepción hegemónica sobre la democracia, emergiendo modelos alternativos que pugnan por ese privilegio, el par: democracias liberales vs. democracias populares.

Durante los años 50, la democracia estuvo reducida a la representatividad de los políticos de la población correspondiente, en palabras de Lipset, a “la formación de una elite política en su lucha competitiva por los votos de un electorado básicamente pasivo (...) no es válida la creencia de que un nivel de participación muy elevado siempre es bueno para la democracia” (Lipset, en Wainwright, 2005: 46). También Schumpeter sostuvo lo mismo, al describir la democracia de élite, donde afirmaba que “los votantes deben entender que una vez que han elegido a un individuo la acción política es un asunto que concierne a éste y no a ellos”. (Schumpeter, 2003 [1942]: 295).

Finalmente, una cuarta etapa desarrolla el efecto homogeneizador del proceso de globalización que ha despertado los antiguos anhelos y prácticas democráticas participativas desde lo local. Se vuelve a redefinir el concepto de democracia enriqueciéndolo con la participación de los ciudadanos, procurando fortalecer el sistema y dotarlo de una nueva vida. En definitiva, apuntar a transformar la democracia en un sistema donde la igualdad y la libertad se alcancen de mejor forma.

Se trata de generar un sistema, donde las formas de convivencia sean diferentes; que generen responsabilidad e implicación de los ciudadanos en los asuntos públicos. “Lo relevante no es tanto diseñar buenas políticas para resolver los problemas de la gente desde una posición jerárquica de poder, conocimiento y expertise, sino implicar a la gente en la definición de los puntos problemáticos y en el desarrollo de alternativas que puedan buscarse”. (Subirats, en Ahedo et al, 2007: 35).

La democracia participativa surge como un modelo complementario al sistema representativo, promovido por movimientos sociales de diferente tenor emergentes en la sociedad actual: de género, ecologistas, municipalistas, diversidad sexual, etc.

La tercera ola de democracia en América Latina, trajo consigo un reclamo por mayores niveles de participación, sobre todo a nivel regional y local. Reclamo que se puede visualizar con mayor fuerza en aquellas organizaciones políticas de izquierda, quienes proponían un camino diferente al de la democracia representativa; modelo que para muchos presentaba importantes síntomas de crisis. Así, se inicia un proceso de reflexión sobre la democracia sobre nuevas formas que contribuyan a su profundización, comenzándose a delinear nuevos mecanismos de participación ciudadana directa en la gestión pública. Los discursos sobre la democracia comienzan a centrarse en la participación ciudadana, en el desarrollo de procesos participativos caracterizados por ser inclusivos y deliberativos, con el fin de generar un cambio a nivel cultural que creará sujetos con conciencia de derechos (Goldfrank, 2007).

Los clásicos de la democracia participativa basaron las esperanzas de este régimen de gobierno en el aprendizaje colectivo que lograban los ciudadanos al participar en los asuntos públicos. Tocqueville (1993) lo tradujo en su famoso axioma sobre lo local como escuela de los ciudadanos. Este imaginario fue proyectado hasta nuestros días y el lema principal de algunos teóricos de la democracia participativa contemporánea terminó siendo “se aprende a participar participando (Mascareño y Montecinos, 2011: 190-191).

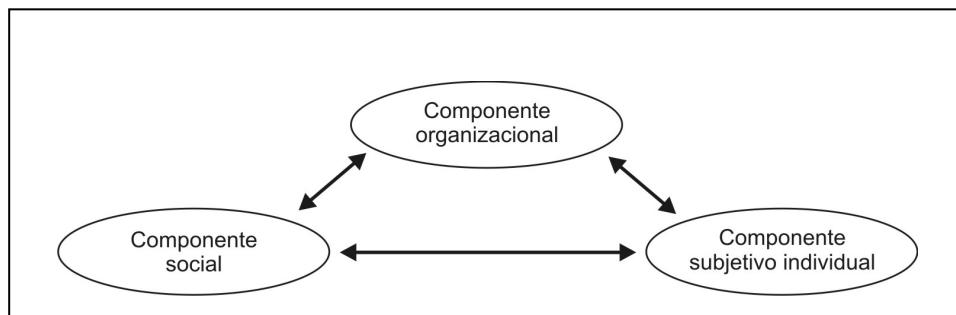
Entendemos por democracia participativa aquel sistema democrático de gobierno que para resolver los problemas de la vida social, en cada uno de los niveles, es capaz de integrar de manera efectiva el poder institucional representativo y la mayor participación ciudadana posible (Ganuza, 2003: 20).

Dentro de esta gran tipología que describe el concepto de democracia participativa se encuentran los procesos de participación como el que estamos analizando, que resultan o no incrementales en el largo plazo. En ese sentido, tienen luces y sombras. Entre las primeras está la creciente reclamación, como se ha dicho, de mayor protagonismo de los movimientos sociales (especialmente los llamados nuevos movimientos sociales), con todo el entusiasmo que traen cada uno de ellos. Por otro lado, la *tolerancia* de los partidos políticos e instituciones legitimadas ante estos procesos, sensibilizándose ante las demandas de los ciudadanos. Del lado de las sombras, están las tendencias, muchas veces fomentadas por los agentes sociales en el poder y en especial los medios masivos de comunicación, hacia el individualismo y la disgregación social.

4. Modelización para el estudio de los PP

Se plantea de esta forma el problema de cómo organizar y dar sentido a los textos generados a partir de entrevistas y grupos. Aquí se propone la construcción de un modelo que involucre tres componentes: organizacional, social y personal; y con ello organizar la indagación sobre las políticas públicas de PP en Salto y Paysandú (Uruguay), estructurada desde las percepciones de los implicados en los diferentes componentes del fenómeno y sus relaciones. Se parte de la idea que el PP no es un sistema finalizado, sino un proceso, una construcción colectiva que se va desarrollando en cada lugar a partir de sus particularidades políticas y sociales, que puede tener avances y retrocesos, éxitos y fracasos.

Frente a diferentes problemáticas, este enfoque ha buscado visualizar una tríada que articula lo psicológico-individual con lo social y lo organizativo (véase Figura 1). En la medida que este último funciona como mediador de los otros dos subsistemas, generando adaptaciones diferentes según sea la vivencia del diseño organizativo experimentado. A su vez, los impactos al nivel subjetivo influyen en la evaluación y marcha de la política, como también en sus impactos individuales, sociales, y viceversa.

Figura 1: El modelo

Fuente: elaboración propia.

Este modelo, que formula un sistema conceptual, pretende describir, explicar y predecir también los cambios en el tiempo, a partir de las percepciones de los actores que experimentan los procesos de participación, en particular los originados por los PP. Entre sus principales postulados o hipótesis de base, se encuentra la idea de que dichos cambios no pueden conocerse si no se establece primero una clara diferenciación entre los componentes y relaciones entre ellos, que son específicos del sistema mencionado. Una vez efectuada esa diferenciación, el modelo postula que los cambios en la realidad de los procesos de participación sólo pueden explicarse examinando las relaciones que el sistema organizacional mantiene con los otros dos sistemas conexos: el sistema social y el sistema individual. Igualmente, otro presupuesto es que todos los componentes se pueden co-determinar, no existiendo en lo previo uno que predomine.

La concepción de los componentes organizacionales, sociales e individuales como sistemas abiertos entre sí, nos permite describir la transformación que sufren los procesos de participación en cada uno de los tres sistemas en términos de una relación dialéctica entre los componentes. Es decir, concibiendo el cambio al interior de cada sistema como el producto en el tiempo de la influencia externa que ejercen sobre él los otros sistemas, y viceversa. De esta manera, los cambios en los sistemas de la organización se describen identificando las categorías centrales en cada caso para, una vez detectadas y señaladas sus transformaciones, analizar entonces el valor que puede tener el análisis de la influencia ejercida en y/o por el sistema social y la influencia ejercida en y/o por el sistema individual como factores explicativos de la situación experimentada por el componente organizacional. Si consideramos ahora las estructuras y condiciones de la situación individual como componentes del sistema de la personalidad, será fácil comprender que el modelo contiene implícitamente una cierta teoría acerca del cambio de dichas estructuras y procesos, en función de la vivencia experimentada en el proceso de participación, y de cómo esa vivencia influye en la formación y evolución de la personalidad (ciudadana, en este caso), reiterando que en ningún caso es una verdad absoluta sino más bien una hipótesis de trabajo.

En otras palabras, cualquier modificación en el sistema organizacional, producirá efectos en la percepción que se tenga del sistema social que le accede y en la forma en que las personas psicológicamente se adaptan a esos cambios, y viceversa. Cualquier modificación en la percepción acerca de cómo le va en el proceso, personalmente o socialmente hablando (en su inserción a los grupos más próximos), va a generar modificaciones en cómo se mira la forma en que se da la participación. Se entiende que cualquiera de estos componentes y estas relaciones (organizacionales, sociales y psicológicas) están ampliamente fundadas por la sociología, la teoría de las organizaciones y la psicología.

La forma cómo se diseña y promueve el proceso de participación, cómo los participantes construyen la imagen de dicho proceso y, por último, las percepciones acerca de la dignificación de la persona, promueve o no frustraciones en los sujetos.

La originalidad de la perspectiva en el estudio de los procesos de participación queda sostenida, ya que normalmente no es común relevar la perspectiva sociológica de la percepción de los actores, sino que se analizan, como se ha dicho, los impactos en una perspectiva tradicional (aspecto que nos parece también sustancial): resultados, número de implicados, territorios

implicados, reformas obtenidas, montos manejados y algunos otros indicadores un poco más complejos. No se trata de un estudio de la realidad objetiva de estas cuestiones, sino su configuración subjetiva, en la mirada de los propios actores del proceso, que en casos también referirá al pasado, al presente y al futuro, dejando abierta la puerta para analizar el devenir de los sistemas y sus influencias mutuas.

5. Un estudio desde la percepción

Seguramente las aproximaciones más corrientes para el estudio de las políticas públicas, como se ha visto antes, se asocian a la medición de los resultados, a cuantificar procesos, participantes, logros, dineros, etc. Aquí se ha elegido relevar la percepción de los actores; construir científicamente la subjetividad de los participantes en dos procesos territoriales de participación. Asimismo, considera prioritario para este tipo de procesos de mejora de la calidad democrática que los fenómenos se manifiesten en las transformaciones personales y colectivas de los participantes. En otras palabras, el cambio en la democracia tiene que ver con transformaciones en los actores de la democracia, en los mismos sujetos de la acción social, y eso se observa en la percepción expresada individual y/o colectivamente. En ese sentido, ampliación de las capacidades de comunicación, de negociación, de perspectiva política, de generar organización, de ampliar sus redes sociales, de sentirse más dignos, son esenciales en la propuesta de mejora.

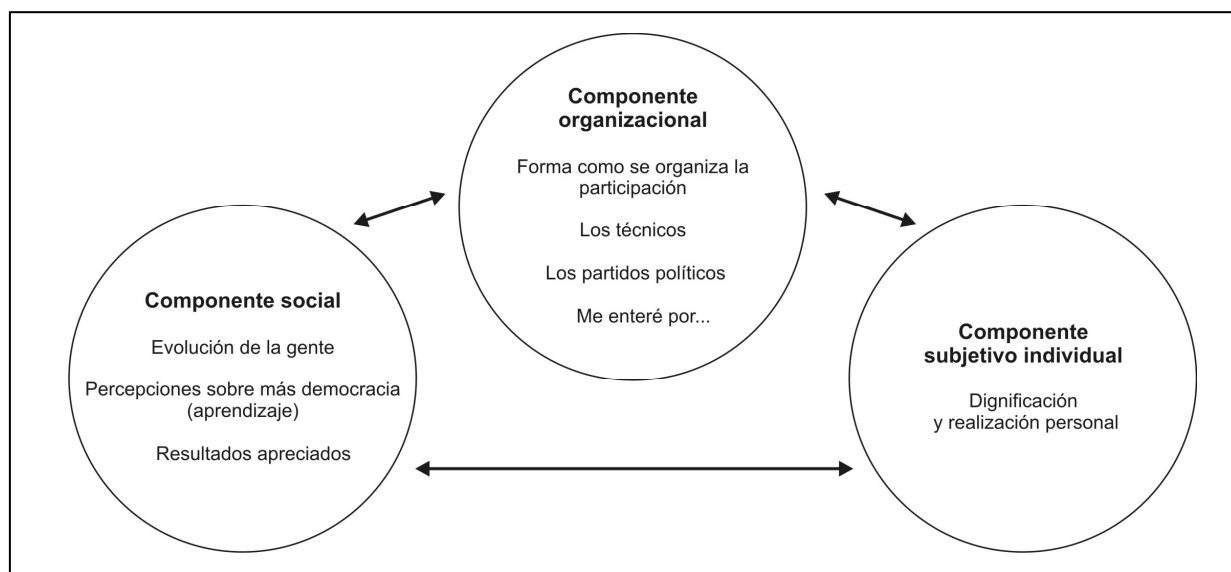
La percepción de los actores conforma una totalidad coherente acerca del proceso vivido en la implementación de los PP, que analíticamente se descomponen en los distintos elementos comentados anteriormente. El equilibrio presente entre los distintos componentes, da lugar a un juicio evaluatorio que describe la experiencia en sus logros y sus dificultades. Por ello, el empleo de los conceptos y propiedades de la teoría de sistemas resulta pertinente y útil a la hora de verificar bondades y desventajas de la política.

En cualquier caso, las percepciones son una muestra de cómo los actores ordenan el mundo, y seguramente en los casos que se analizan darán una pista de qué puede ocurrir con la implementación de la política de los PP en sus prácticas concretas, y cuáles pueden ser las formas de implementación más adecuadas.

5.1. Los componentes y las categorías

Tal como se está desarrollando, se creó un modelo para el estudio de los procesos de participación en el caso de los PP de Salto y Paysandú. A continuación, se procede a presentar la descripción de cada uno de los componentes y sus correspondientes categorías (véase Figura 2).

Figura 2: Componentes y Categorías



Fuente: elaboración propia.

A. Componente organizacional: la percepción acerca de la *estructura organizacional*, o sea, la visibilidad del diseño. Para ello, se incluyeron en las entrevistas realizadas una serie de preguntas abiertas y semiestructuradas que abordaron tal temática. Igualmente, se incorporó a esta dimensión el papel de los *técnicos* municipales en el proceso analizado, la percepción de las *autoridades* en la promoción y orientación del proceso de participación, y también los aspectos comunicativos del diseño y su implementación.

Sus categorías principales son:

Forma como se organiza la participación

Los técnicos

Los partidos políticos

Me enteré por...

B. Componente social: la dimensión relaciones sociales. Se observan las categorías vinculadas a los grupos y redes que acceden a los participantes en estos procesos de participación. El contexto sociofamiliar, el protagonismo de las mujeres y las organizaciones de base que participan del proceso.

Las categorías seleccionadas son:

Evolución de la gente

Resultados apreciados

C. Componente individual: las percepciones acerca de la dignidad, que pueden generar o no la inclusión en estos procesos y sus posibles límites individuales, tiempos, espacios, estrategias de sustentabilidad.

Las categorías seleccionadas son:

Dignificación personal

Realización personal

Conocer las relaciones entre los diferentes niveles que se producen a través de las percepciones de los entrevistados, forma parte de los objetivos de la investigación que se está discutiendo en este artículo. Donde esta mirada multidimensional coopera para comprender, desde una visión compleja, la propia realidad compleja que significan estos fenómenos de participación. Igualmente, cada uno de los componentes se integra con categorías de análisis específicas, las que a su vez refieren a atributos propios. De esa forma procede el análisis de los materiales cualitativos.

6. Los datos y su análisis informatizado: metodología y técnicas

Para construir el *corpus* discursivo que aquí se analiza, se realizaron en una primera instancia 20 entrevistas semiestructuradas –10 en cada uno de los Departamentos estudiados– como una primera aproximación al fenómeno en estudio. Luego, se implementó la producción de materiales a través de la técnica Grupos de Discusión, realizándose 4 grupos diseñados en base a las siguientes categorías: sexo y departamento. Los diferentes informantes entrevistados fueron participantes activos de la política en varias ediciones, por tanto se presupone un conocimiento profundo sobre ella. La selección por sexo tiene que ver con la hipótesis sostenida en el estudio de que las mujeres tuvieron un papel activo y diferencial, particularmente en Salto.

El análisis se realiza abarcando la totalidad de los materiales (en un primer apartado las entrevistas mencionadas), en base al software (libre) *Weft.cagda*, que fue traducido con el nombre

Trama,² combinándolo con otro programa libre denominado *Freemind*³ para obtener los diagramas que se presentan más adelante. En todos los casos, tanto la categorización como las expresiones seleccionadas se pueden referenciar directamente al texto de la entrevista.

Consideramos pertinente incorporar las dos pautas empleadas para la observación del mencionado proceso, a efectos de visualizar la traducción que se hace del modelo en términos de indagación:

Componentes del modelo	Categorías	Ítems de observación
Organizacional	Forma como se organiza la participación	Cuántos años hace que participa en el PP? (EC)
		Cuál es el nombre de la organización social de base en la que se adscribe el PP? (EC)
		Cuáles son los mecanismos de la implementación del PP en su departamento? (EC)
		Cuáles son los espacios de participación que se instrumentaron? (EC)
		A partir de la experiencia del PP, se ha generado una estructura estable de la experiencia? cómo funciona? (EC)
		Cuál fue la organización del PP en su departamento? (GD)
		Cuál fue la visión general del proceso, ventajas y desventajas? (GD)
		Es una experiencia a repetir? Desde su punto de vista, qué cosas cambiaría de su organización? (GD)
	Los técnicos	Qué percepción tiene del papel de los técnicos municipales? (EC)
	Los partidos políticos	Cómo se percibe el papel de los partidos políticos en la experiencia? (EC)
Y los partidos políticos, tuvieron alguna participación?, cómo fue? (GD)		
Me enteré por...	Cómo se enteró del tema y cómo se implica en el mismo?	
Social	Evolución de la gente	A partir de la participación en el PP, en qué aspectos considera que las organizaciones sociales se han visto fortalecidas? (EC)
		Cómo percibe el impacto social de la experiencia PP a lo largo de los años? (EC)
		Cómo percibe el papel de los líderes sociales en esta experiencia? (EC)
		Qué características tienen los que participan? (EC)
		Cómo fue el papel de las mujeres en el proceso?, se destacaron en alguna tarea o rol? (GD)
		Su participación (de las mujeres), fue fácilmente aceptada en el seno del hogar? Cuáles fueron los acuerdos realizados, como compatibilizaron? (GD)
	Percepciones sobre más democracia (aprendizajes)	Su participación en la experiencia, significó un crecimiento grupal o individual? En qué aspectos? (EC)
		Percibe que la experiencia tiende a más democracia? Porqué? (EC)
		Se encontraban en el proceso con personas que participaban también en otros ámbitos? De cuáles? Por qué creen que era así?
	Resultados apreciados	Cuáles fueron los resultados concretos de la política? (EC)
Subjetivo individual	Dignificación y realización personal	Cree usted que el proceso significó un aporte a la dignificación de las personas? En qué sentido? (EC)
		Cambiando de foco, en lo personal, qué les aportó la experiencia? (GD)
		Significó una experiencia de dignificación? En qué sentido? (GD)

En la tabla que antecede se vinculan los diferentes componentes del modelo utilizado con las categorías del análisis y los ítems de observación aplicados con las dos técnicas mencionadas. Dicho análisis, como se explicará en el apartado siguiente, fue realizado empleando dos software

² Disponible en: www.pressure.to/qda.

³ Disponible en: www.freemind.sourceforge.net.

de libre circulación: el Trama (weft) y el Freemind, resultando, como producto final del análisis, diferentes diagramas, algunos de los cuales se incluyen en este artículo a efectos demostrativos.

7. El análisis a través de Trama y Freemind

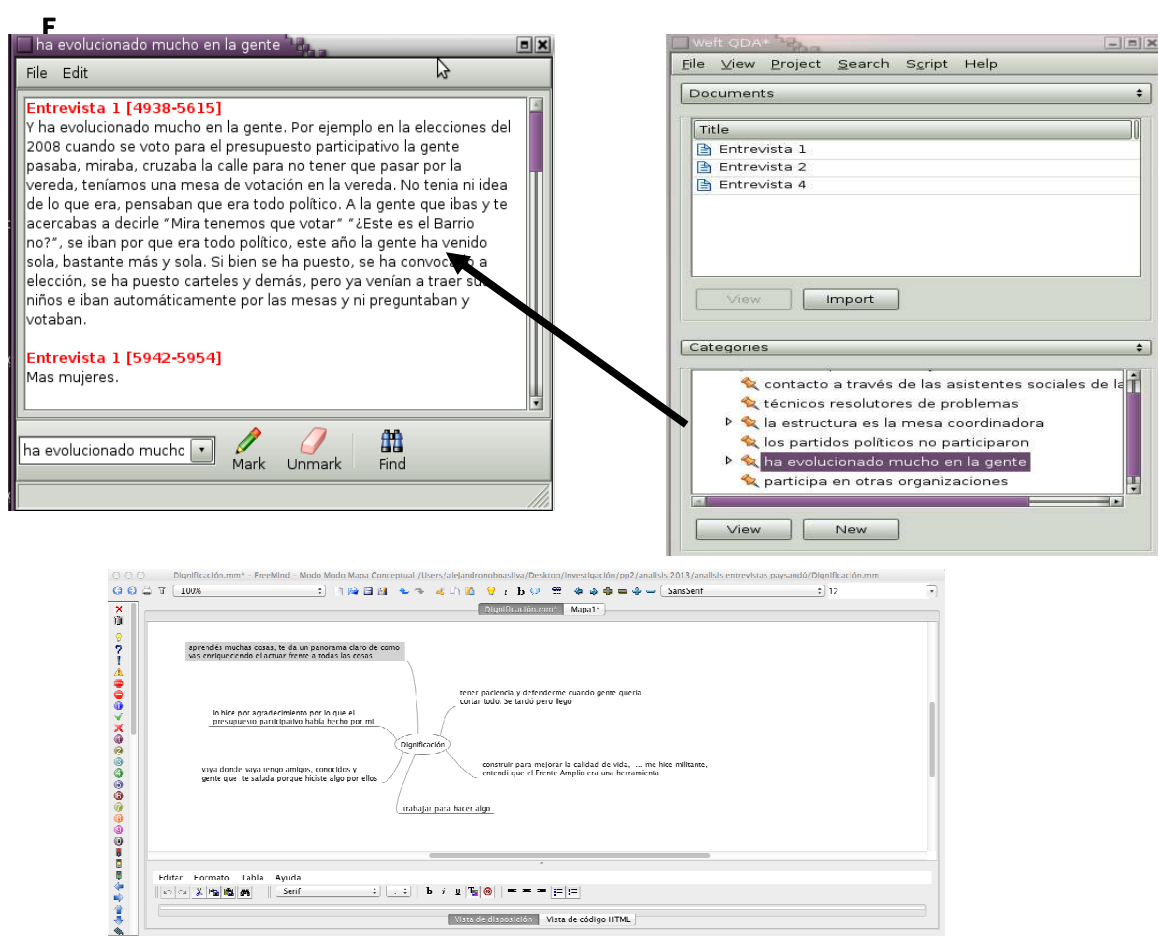
La adopción de paquetes de software libre responde a una posición filosófica y política de los autores, empleando aquel software que puede ser usado, copiado, estudiado, modificado y redistribuido libremente. En ese sentido, los autores suscribimos a los principios de la Free Software Foundation, respetándose en todos los casos la autoría del aporte realizado en esas condiciones.

Como se dijo anteriormente, en esta línea de trabajo se ha seleccionado el “Trama” (weft.cagdas) como opción de trabajo para el análisis (Fenton, 2006), completando el mismo con el “Freemind”, para la elaboración de los diagramas que vinculan categorías con expresiones de los actores en cada caso. Los procesos fueron los siguientes⁴:

1) Se incorporaron al programa los documentos en formato .txt; 2) luego se generó una primera propuesta de categorías; 3) pasándose a la codificación de las entrevistas en su totalidad, identificándose las lexias a efectos de su clasificación; 4) dentro de cada lexia se seleccionan expresiones ilustrativas de las categorías (lexemas) para generar los diagramas en Freemind, creando uno o varios gráficos a efectos de su posterior interpretación.

En este sentido, Trama es una herramienta de software para el análisis de datos textuales, como transcripciones de entrevistas, documentos y notas de campo. Está disponible gratuitamente bajo una licencia de dominio público.

Figura 3: TRAMA



⁴ Por más información, ver Callejo, 2001.

8. Ventajas encontradas en el uso del modelo

La aplicación del modelo, de acuerdo a como se planteó en el estudio analizado, asimismo según el mix de técnicas y las aplicaciones informáticas, tiene varias ventajas para la investigación de la participación que se mencionan a continuación:

- *Potencia de producción y manejo de la información:* el modelo resulta ser un instrumento holístico altamente fértil para ordenar los datos y extraer hipótesis interesantes. El modelo genera instrumentos de producción de datos, facilita la organización del producto textual generado a través de entrevistas y grupos de discusión. Se conoce que cuando se está haciendo investigación cualitativa, la abundante producción de datos puede frustrar luego el análisis y los propios resultados de la investigación. Contar con un dispositivo teórico-metodológico que ordene la información y proponga hipótesis, es clave a la hora de obtener resultados y encontrar el sentido a los datos, como asimismo producir teoría sustantiva.

La aplicación del modelo logró estos resultados de manera óptima, cooperando para el conocimiento de los fenómenos y aportando alternativas de cuestionamientos para futuras investigaciones.

- *Organización adecuada de los datos:* delimitar un modelo de tres subsistemas (organizacional, social e individual) y estudiarlo a través de las percepciones de los actores, para comprender cómo éstos construyen el diseño organizacional (que en ningún caso es el mismo que se diseña formalmente, sino que es reconstruido a través de la percepción de los sujetos). Ordenar los datos como formando parte de cada subsistema, permitiendo la identificación de cuáles son las categorías centrales y sus propiedades dentro de cada uno de ellos, habilitando de esta forma el uso de la mecánica rigurosa propuesta por la teoría fundamentada. Categorías, además, que se asocian estrictamente al proceso de participación rescatando sus elementos más importantes y descriptivos del fenómeno.

En cualquier proceso de investigación, la explicitación de las reglas de cómo se ordena la información para extraer las interpretaciones es central a efectos de sostener los cánones de rigor exigidos por la comunidad científica. En este sentido, la propuesta del modelo permitió acercar los datos a los conceptos, poniendo en evidencia esa relación, facilitando la construcción de hallazgos y las conclusiones.

- *Presentación gráfica de la información:* otra función interesante de la utilización del modelo es la alta productividad en la generación de diagramas interpretativos. Éstos tienen la ventaja de permitir una mejor visualización de los datos, facilitando la interpretación y comprensión de la información.

Del texto bruto a la modelización, se inicia con la identificación de categorías y propiedades, para luego establecer sus relaciones en un diagrama. Éste es realmente un itinerario riguroso que otorga una alta fiabilidad a las interpretaciones, y luego a las comprensiones obtenidas de esta forma; algo que agradece la investigación cualitativa actual. Del texto a la categoría, y luego el ordenamiento de la categoría en el modelo, dispara tipologías y descripciones profundas sobre la subjetividad de los actores.

- *Es altamente versátil en el empleo de las técnicas.* El modelo, tal cual está formulado, habilita la utilización de diferentes técnicas, especialmente las seleccionadas para el estudio analizado y para el campo de los estudios de la participación. En procesos sociales profundos la apelación a las técnicas de entrevista y a los grupos de discusión optimiza la producción de información rica y abundante. El modelo facilita, como se ha dicho, el análisis y la interpretación, pero no es normativo respecto a la selección de técnicas de recogida de información. En ese sentido, es posible utilizar para casos similares otras técnicas de producción discursiva con buenas posibilidades de lograr resultados. Si bien es cierto que las dos técnicas seleccionadas en este artículo resultan altamente potentes para la producción de conocimiento.

Entrevistas y grupos de discusión recogen la sensibilidad profunda –individual en el primer caso, y colectiva en el segundo– a la que hay que acceder para comprender la subjetividad de los actores asociados a la participación. También es justo decir que las técnicas seleccionadas son

más apropiadas cuando la experiencia ya ocurrió, como es el caso analizado. Si fuéramos a estudiar una experiencia en marcha quizás sería conveniente incluir en el diseño lo que denominamos Socioanálisis Conversacional, a efectos de observar las transformaciones que ocurren al nivel de los participantes y de los procesos que se encuentran inmersos, dotándolos además de insumos para modificar o sostener la acción innovadora.

Para concluir, el artículo muestra la estrategia teórico-metodológica diseñada para estudiar procesos de participación ya ocurridos, que conecta el modelo con los datos a través de técnicas de recogida de la información y de análisis, empleando elementos de la teoría fundamentada y usando herramientas de análisis informático al servicio de la interpretación de los textos y su presentación gráfica.

Como se ha dicho, el algoritmo que separa los dichos de los actores –recogidos en entrevistas y en los grupos de discusión– con el modelo propuesto, es salvado con rigurosidad instrumental, dejando ver la conexión entre los conceptos y procedimientos utilizados en la construcción del conocimiento de lo social, en este caso en particular de los fenómenos de participación.

Si bien es cierto que la debilidad detectada está en la conexión *manual* entre las dos herramientas informáticas utilizadas (*Trama* y *Freemind*), queda el desafío a los programadores informáticos de articular una pieza con otra; y allí si tendremos un programa potente para estos fines. A pesar de ello, las ventajas que ofrecen el modelo y su aplicación técnica permitirán usar esta herramienta en otros contextos de investigación.

9. Ejemplo de algunos resultados logrados a partir del empleo del modelo: El análisis de componentes

9.1. Componente organizacional

Cuando observamos las percepciones del diseño y su realización surge con claridad que los actores no lograron captar el modelo de participación. Resulta a todas luces una característica distintiva de estos procesos. La complejidad de actores de la participación (colectivos e individuales) hace perder de vista la necesaria inteligibilidad del modelo de participación para ellos. En todos los casos se trabaja con personas que no suelen ser expertas en organización social, lo que hace débil la propuesta a la hora de entender el diseño y más aún el rol que se debe cumplir en el marco del mismo.

La exigencia de contar con un diseño simple e inteligible para los participantes es clave para el éxito del programa, reiterando que no se trata de personas expertas en este tipo de organizaciones, por lo tanto, todo lo que se pueda hacer para ayudar a comprender el diseño es bienvenido. De todas formas, los actores, especialmente las mujeres, logran construir una imagen del diseño que funcionó permitiendo el aprendizaje del proceso de participación a través del tiempo.

Asimismo, del discurso de los entrevistados se desprende el papel clave desarrollado por los técnicos, aspecto que funcionó como paliativo a la mencionada dificultad. En cualquier caso, tanto apoyando el proceso en forma concreta, aportando en las reuniones, sirviendo de nexo con la Intendencia y dinamizando los procesos, el rol de los técnicos resultó central y facilitó el desarrollo de la política.

Otro papel interesante cumplido por los técnicos tuvo que ver con la articulación entre el espacio público y el social. La imagen de lo público permanece lejana a la ciudadanía común; la distancia que perciben los participantes de la esfera municipal sólo fue superada por el rol de los técnicos que muchas veces oficiaban de gestores de los asuntos propios de las organizaciones sociales y de los propios individuos incorporados al proceso.

Otro componente fundamental en estos procesos de participación social es el papel de la comunicación: tanto la comunicación institucional del modelo de participación (acerca del evento, sus hitos principales y el monitoreo del proceso) como también la comunicación entre los actores participantes. Ambos niveles deben ser trabajados para que el proceso tenga éxito. Tal como se

desprende de las declaraciones de los actores, la forma cómo se informaron del proceso fue diversa, es decir, no hubo un impacto único de la comunicación oficial del municipio, sino que son múltiples los canales por los que los sujetos recibieron la información, y en todos los casos estimuló la participación en el proceso.

9.2. Componente social

En los procesos aparecen con nitidez diferencias en el desempeño de mujeres y varones, que varía según el territorio. De acuerdo a la percepción de los hombres de Paysandú, no se han producido diferenciaciones de acuerdo al sexo en las tareas a lo largo de la implementación de los PP: "(...) no hay división de tareas tampoco..." (Participante Grupo Paysandú). Sin embargo, los varones de Salto expresaron una situación diferente: "se involucra más la mujer que el hombre, en todos los casos (...) prácticamente, son mujeres las que participaron en todas las etapas, hombres pocos" (Participante Grupo Salto). En este último caso, parece existir un acuerdo en que, por un lado, las mujeres han participado del proceso en mayor porcentaje y, por otro, en que han tenido mayor involucramiento en ciertas etapas del mismo.

Los hombres trabajamos más en la parte de llevar adelante el proyecto, porque la parte inicial del proceso, cuando se armó todo como que costó muchísimo y me parece que fue en esta parte como que los hombres nos quedamos un poco ahí, más bien acompañando y ayudando, y capaz que la parte más del puntapié fue de las mujeres. (Participante Grupo Salto).

El primer aspecto no constituye un factor de sorpresa, dado que los espacios de participación a nivel comunitario suelen estar cooptados por las mujeres. Asimismo, cabe destacar que el involucramiento de las mismas se identifica en diversas etapas: en la elaboración de los proyectos, en la ejecución, en la coordinación de acciones y en la dirección del grupo.

El caso de las mujeres de Salto parece paradigmático respecto al proceso de participación. Comprender los efectos de sus actitudes en la mejora del proceso permite la mejora clara en los resultados alcanzados, impactando además en el proceso de dignificación.

9.3. Componente psicológico individual

Este componente da cuenta de las transformaciones que ocurren a nivel subjetivo en cada uno de los actores participantes. La evaluación de si se aprecian niveles de mayor democracia resulta aceptada por los participantes, especialmente en la percepción sobre el proceso de aprendizaje que significa para los actores. Los momentos fundacionales más conflictivos dieron lugar a encuentros de negociación imprescindibles para el éxito del proceso: desde el primer impacto, donde la innovación generó confusión y fue acompañada de instancias de enfrentamiento, para luego pasar a la maduración de acordar las prioridades, lo que es visto como mejora en la asignación de los recursos y en el funcionamiento de los procesos.

Se percibe el proceso como un proceso deliberativo donde priman las *sanas discusiones*, asimismo esto no aparece como un proceso estático sino que se observa un cambio en la forma cómo se enfrenta la participación, más madura, *más experiente*.

La mayor participación da lugar a procesos de afirmación de la subjetividad y mayor dignificación de las personas. La percepción de la importancia de hacer algo por el bien común promueve la satisfacción de las personas: *hacer participar a la gente*. También es cierto que se observa la necesidad de continuar en estos procesos para *crecer más como personas*. Asimismo, los motivos por los que las personas se involucran en estos procesos son múltiples: hacer el bien para los demás, mejorar las condiciones del barrio, implicar a las personas en procesos clave para el bien de la comunidad. Identificar las necesidades con la posibilidad de abordar sus soluciones, pero además necesidades que normalmente no son resueltas por el municipio. Asimismo, se perciben algunas limitaciones referidas a la falta de implicación de la gente en los procesos: sólo motivándose con las necesidades del barrio, las más inmediatas, y no requiriendo en principio implicarse en las otras decisiones más generales sobre la actuación del municipio.

9.4. Las interacciones entre los componentes

La percepción del diseño se vincula a la apropiación del proceso de innovación y la significación acerca de la realización personal. La inteligibilidad del diseño institucional coopera con la necesaria apropiación del proceso en manos de los participantes. En Salto esto se ve con claridad a partir de la reiteración de la experiencia: los actores mejoran la percepción que tienen de la implementación de la política, aunque no todo lo que se podría aspirar. Todos los esfuerzos que se puedan hacer para comunicar el diseño resultarán aprovechables por los actores, ávidos de entender su forma de participar para conocer las dimensiones y oportunidades que ofrece el proceso de la política. Se reitera que el caso de las mujeres de Salto parece paradigmático frente a esta hipótesis: la mejora provocada en la participación a partir de lograr comprender los efectos de una actitud u otra –competencia y negociación– mejoró notablemente las condiciones de participación, su proceso de dignificación y, naturalmente, los resultados obtenidos.

Asimismo, hay que destacar que el atributo que aparece con fuerza articulando los componentes diseño institucional y la percepción de mayor democracia, como también una mayor dignificación de los participantes, es el papel desempeñado por los técnicos municipales. Sin duda un papel articulador y promotor que marca las miradas de los actores. No así el de los partidos políticos, que parecen simplemente tolerar la realización del proceso, sin ningún tipo de injerencia en el mismo.

Un papel a explotar en estos procesos, que se manifiesta de forma incipiente en los discursos, es el rol de la comunicación, emergiendo canales no previstos o no pensados con anterioridad, como es el caso de las radios comunitarias.

Los resultados de los proyectos participativos influyen en la percepción sobre el presupuesto y sobre la dignificación de las personas. El estudio dejó claro que una categoría clave de la participación son los resultados obtenidos, en la medida que es muy difícil estimular la implicación de las personas sino se logran resultados en un plazo razonable. Exclusivamente con deliberación democrática no se logran consolidar estos procesos, ya que ello va a influir en la percepción de mayor dignidad de los actores. El valor no está puesto en hacer algo por los demás solamente, sino en hacer algo que sirva para algo, mejor aún si es la solución de un problema cercano a la comunidad y al hogar.

El diseño, incluyendo una estrategia de cooperación como es el caso de Salto, promovió el trabajo grupal y la negociación, constituyendo un aprendizaje de la democracia. Se observó que en el primer año hubo conflictos y desencuentros que fueron ampliamente superados en el segundo: cuando conocieron el diseño, se logró identificar más experiencia y mayor capacidad de acuerdos.

Igualmente, cuando se obtienen logros se revaloriza toda la experiencia anterior: se jerarquiza la actitud de negociación y los acuerdos logrados, y se visualiza el diseño como la mejor estrategia frente a otras que se conocen, promoviendo sin duda una satisfacción mayor en los propios sujetos involucrados.

Asimismo, se reclama no haber tenido algún proceso de aprendizaje más planificado de forma que la gente estuviera más preparada: se requiere un papel previo de los técnicos que generaran mayor conocimiento de lo que iba a pasar. Se cree que esto podría haber acelerado las cosas, aunque la experiencia propia es imprescindible para la internalización de los conocimientos adquiridos y siempre se necesita aprender más.

La participación promueve la discusión y amplía las oportunidades de la democracia, percibiendo que se puede avanzar más en las posibilidades de deliberación. Se observa un crecimiento del trabajo en grupo a través de los años que ha implicado considerar a la gente como integrante, rescatar el derecho del ciudadano a participar.

Por otro lado, la visualización de que se encaran soluciones a problemas que nunca se hubieran abordado, es justificar el papel de la participación frente al desempeño tradicional del municipio con sus funciones habituales. Teniendo claro que las debe desempeñar, aparece en la percepción de los actores la idea de que los procesos de participación no sustituyen la acción tradicional del municipio sino que la complementa, haciéndola más sensible a los requerimientos de la gente. Los PPs son, en todos los casos, un instrumento para la potenciación comunitaria.

Otro aspecto interesante es la apropiación que los participantes hacen del proceso y de sus productos; aspecto que es característico de esta solución política y no de la actuación tradicional del municipio donde la pertenencia de los resultados nunca están asegurados, sino que por el contrario se genera una distancia que enajena la obra o el producto.

La dignificación en este proceso es entendida como el “trabajo voluntario para los demás, no remunerado, también por uno mismo. Se tienen discrepancias pero cuando el objetivo es uno: tiramos todos para el mismo lado. Se pone lo más valioso que hay hoy que es el tiempo de la familia. Son personas desinteresadas de sí mismas y muy interesadas en los problemas de los otros. Motiva hacer participar” (Entrevista Actor del PP- Salto).

Resulta interesante la transposición que los sujetos hacen de la idea de dignificación como dar algo, entregar algo; y ese algo es, además de los resultados que benefician al barrio y a ellos mismos como integrantes del barrio, dar participación. Los actores se sienten habilitadores de la inclusión social, del empoderamiento social que significa promover un espacio de participación donde se deciden las soluciones.

Esta situación realimenta la idea de mayor democracia y la idea de aprendizaje para la democracia: el beneficio obtenido justifica las discrepancias iniciales, justifica el *sufrimiento* de la etapa de la ignorancia del diseño. Trabajar en la inteligibilidad del diseño sin ninguna duda es adelantar camino tanto para el aprendizaje del sistema democrático como para la dignificación de las personas. Para ello es relevante el aporte de la comunicación y de los sindicatos como promotores de la propuesta que son los técnicos.

Finalmente, cabe decir que el éxito en los resultados sana la mirada hacia el diseño y hacia el proceso en general, aunque se sostienen imágenes críticas, especialmente vinculadas a evitar obstáculos o tardanzas en el proceso.

10. Consideraciones finales

Hemos explicado la propuesta del modelo para el estudio de los procesos de participación desde su concepción más teórica hasta sus consecuencias metodológicas y técnicas. Se incluyó un apartado de evaluación del funcionamiento y beneficios de dicha aplicación al estudio de estos procesos, destacando los siguientes: se potencia la producción y el manejo de la información; se logra una organización adecuada de los datos, permitiendo acercar los datos a los conceptos, poniendo en evidencia esa relación, y facilitando la construcción de hallazgos y las conclusiones; una alta productividad en la generación de diagramas interpretativos, con la ventaja de permitir una mejor visualización de los datos, facilitando la interpretación y comprensión de la información y, finalmente, la utilización de diferentes técnicas.

Por último, incluimos resultados obtenidos en la investigación donde destacamos que la percepción del diseño se vincula a la apropiación del proceso de innovación y la significación acerca de la realización personal. Además, se pudo concluir que el atributo que aparece con fuerza articulando los componentes diseño institucional y la percepción de mayor democracia, como también una mayor dignificación de los participantes, es el papel desempeñado por los técnicos municipales.

El estudio dejó claro que una categoría clave de la participación son los resultados obtenidos, en la medida que es muy difícil estimular la implicación de las personas si no se logran resultados en un plazo razonable. Exclusivamente con deliberación democrática no se logran consolidar estos procesos, ya que ello va a influir en la percepción de mayor dignidad de los actores.

Sin duda que estamos ante un aporte teórico-metodológico que permite conocer en profundidad los procesos de participación y su evolución en el tiempo dando herramientas para la intervención en los mismos.

A partir de nuevas aplicaciones del modelo referido sobre otros fenómenos de participación social, como ser las mesas interinstitucionales promovidas, en este caso, por los ministerios del gobierno central, será un nuevo desafío para validar esta forma de trabajo y sus productos. Hacia allí nos dirigimos en los próximos dos años.

11. Bibliografía

AHEDO GURRUTXAGA, Igor e IBARRA GÜELL, Pedro (Ed.) (2007) *Democracia participativa y desarrollo humano*. Instituto Internacional de Sociología Jurídica de Oñati. Madrid: Editorial Dykinson.

BERTHALANFFY, Karl Ludwig Von (1969) *Teoría General de Sistemas*. Madrid: Editorial Alianza.

CALLEJO, Javier (2001) *El grupo de discusión: introducción a una práctica de investigación*. Madrid: Ariel.

FENTON, A. (2006) *QDA Trama. Manual de usuario*. Versión traducida por Noboa, Valentina (2010) Disponible en:<http://www.pressure.to/qda/>

FRANCÉS GARCÍA, Francisco y CARRILLO CANO, Antonio (2008) *Guía Metodológica de los presupuestos participativos*. Alicante: Colectivo Preparación.

GANUZA, Ernesto y ALVAREZ DE SOTOMAYOR, Carlos (2003) *Democracia y presupuestos participativos*. Barcelona: Icaria.

GOLDFRANK, B (2007) "¿De la ciudadanía a la nación? La democracia participativa y la izquierda latinoamericana". *Revista Nueva Sociedad*, N° 212, pp. 53-66.

MASCAREÑO, C. y MONTECINOS, E. (Coords.) (2011) *Democracia participativa vs. Representación. Tensiones en América Latina*. Caracas: Universidad de los Lagos y CENDES.

PATEMAN, Carole (1970) *Participation and Democratic Theory*. Cambridge: Cambridge University Press.

SANTOS, Boaventura de Souza (2005) *Reinventar la democracia. Reinventar el Estado*. Buenos Aires: CLACSO.

SCHUMPETER, Joseph (2003 [1942]) *Capitalism, Socialism y Democracy*. New York: Taylor & Francis e-Library.

WAINWRIGHT, Hilary (2003) *Cómo ocupar el Estado*. Barcelona: Icaria.

Autores.

Alejandro Noboa Silva

Universidad de la República, Regional Norte, Uruguay.

Doctor en Ciencias Sociales (Regional Norte, UdelAR). Docente investigador en Métodos Cualitativos de Investigación Social del Departamento de Ciencias Sociales de la Regional Norte, Universidad de la República, Uruguay.

E-mail: anoboa@unorte.edu.uy

Natalie Robaina

Universidad de la República, Regional Norte, Uruguay.

Maestranda en Estudios Contemporáneos de América Latina- Regional Norte, Universidad de la República, Uruguay.

E-mail: natalie.robaina@gmail.com

Citado.

NOBOA SILVA, Alejandro y ROBAINA, Natalie (2015) "Una estrategia metodológica para el estudio de los procesos de participación". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. Nº9. Año 5. Abril-Septiembre 2015. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 51-66. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/149>

Plazos.

Recibido: 19 / 03 / 2013. Aceptado: 24 / 03 / 2014.